

# Quim Aranda sitúa en Archidona una novela sobre el peso de la historia

CRISTÓBAL G. MONTILLA

MÁLAGA.- Hay pasajes escritos que se sugieren como tránsitos necesarios contra la desmemoria, y se convierten en un alentador ejercicio que viaja a ese pasado al que tantas veces esquivamos antes de aliarnos con él para luchar contra el olvido. Es la sensación que transmite una novela de Quim Aranda, *El avión de madera que logró dar media vuelta al mundo* (Editorial Candaya), en la que Archidona se convierte en escenario con el que guiña a los orígenes de su familia. A través de este libro de unas 600 páginas sobre «el peso de la historia», este escritor catalán ha decidido homenajear a los andaluces que emigraron en los años 50 y 60 con un relato que encuentra uno

de sus escenarios en una geografía entre real, mítica y ficticia llamada Escua, que viene a ser el municipio malagueño del que salieron un buen día sus padres con «una mano hacia delante y otra detrás».

En su literatura, esta ciudad adopta uno de los nombres antiguos de Archidona y sufre avatares inventados como los que lleva a la localidad a su desaparición tras ser ocupada por un pantano. Ahora bien, este rincón malagueño no es el único territorio presente en el desarrollo de su trama, ya que al tratarse de un libro sobre la emigración estructurado en torno a distintos saltos por el tiempo, su protagonista, Marcelo Rojo, no sólo es un emigrante que a los dos años salió de Archidona y terminó en

Cataluña. La narración lo lleva a ser alguien que anda en torno a los 40 años metido en la piel de un mensajero aéreo que tiene miedo a los aviones y que vive en California junto a su compañera sentimental, profesora de literatura. «Él se encarga de reconstruir su pasado familiar a partir de una llamada de una tía suya del pueblo que también emigró por América, y que ahora lo reclama para devolverle un avión de madera que él le había regalado», relata sobre este volumen que le ha llevado a la distinción de Joven Talento FNAC.

«Es una novela sobre el peso de la historia y la importancia de la memoria para seguir adelante, necesitamos saber de dónde venimos para saber adónde vamos», añadió el es-



El escritor Quim Aranda, autor de una novela ambientada en Archidona. / EL MUNDO

critor, quien admitió que en sus páginas no todo es pretérito, ya que se cuelan aleccionadoras llamadas de atención sobre un presente en el que, poco después de que los españoles

emigraran a la desesperada, «manejamos con cada mano un teléfono móvil y miramos por encima del hombro a quienes vienen ahora a nuestro país».